



UNIVERSIDAD DE CHILE

Facultad de Filosofía y Humanidades

Departamento de Literatura

Seminario Narrativa Española de la Transición y la Democracia: 1975- 2005.

**LA BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD
A TRAVÉS DE LA CONCIENCIA MÍTICA DEL PERSONAJE EN *EL HEREDERO*
DE JOSÉ MARÍA MERINO.**

Seminario para optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica,
Mención en Literatura.

**UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
BIBLIOTECA EUGENIO PEREIRA SALAS**

Alumna: Macarena Becerra Gálvez
Profesora Guía: Dra. Haydeé Ahumada Peña

Santiago, Chile

2007

INDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I	
La pérdida de identidad del sujeto.....	6
1.1.- La identidad y su relación con Isclacerta.....	8
1.2.- La ficción en la construcción de la identidad del personaje.....	10
1.2.2.- La casa de muñecas: una frontera entre la realidad y la ficción.....	13
CAPÍTULO II	
Lo mítico en la conciencia del personaje.....	15
2.1.- El mito en la novela.....	15
2.1.1.- El mito en la construcción de la identidad del personaje.....	19
2.1.2.- El mito del eterno retorno.....	21
CAPÍTULO III	
La aventura del héroe.....	23
3.1.- La partida.....	23
3.1.1.-La llamada a la aventura.....	23
3.1.2.- La ayuda sobrenatural.....	25
3.1.3.- El cruce del umbral.....	27
3.2.- La iniciación.....	29
3.2.1.- El camino de las pruebas.....	29
3.2.2.- La mujer como tentación.....	30
3.3.- El regreso.....	32
3.3.1.- La negativa al regreso y el rescate del mundo exterior.....	32
3.3.2.- El cruce del umbral del regreso.....	33
CONCLUSIÓN.....	36
NOTAS.....	38
BIBLIOGRAFÍA.....	40

INTRODUCCIÓN

Para realizar mi tesis, con el fin de optar al grado de Licenciada en Lengua y Literatura Hispánica, he escogido trabajar con el tema de la búsqueda de identidad del sujeto en la novela *El Heredero*¹ del escritor Leonés José María Merino².

Uno de los motivos que me ha llevado a escoger esta novela radica en el hecho de que concentra todas las huellas de sus novelas anteriores. Es decir, los temas y motivos que han estado presentes desde sus primeras obras: la búsqueda de la identidad a través del regreso al origen, la recuperación de la memoria personal mediante la indagación en la historia familiar, las secretas analogías, los misterios y duplicidades de la personalidad.

El Heredero nos cuenta la historia de un joven, Pablo Tomás, que regresa a la mansión de sus antepasados para presenciar los últimos días de su abuela Soledad, conocida familiarmente como la Buli. La estadía del protagonista en Isclacerta, que así es como se llama la propiedad de la anciana, constituye una oportunidad para la recuperación de los paisajes y sensaciones de la infancia y, a partir de aquí, para la reconstrucción de la historia familiar, la cual comprende desde la época en que su bisabuelo Pablo Lamas hizo fortuna en Cuba, antes de la guerra hispano-norteamericana de 1898, hasta la actualidad, pasando por acontecimientos significativos de la historia española del siglo XX, como la guerra civil y la cruel posguerra³.

La novela presenta una estructura bimembre, esto es, está dividida en dos partes: la primera corresponde a ISCLACERTA, y consta de veintidós capítulos; y la segunda parte corresponde a TRUE ISLAND, formada por ocho capítulos⁴.

En cuanto al narrador, la voz del protagonista domina la novela, ya que presenta una característica muy usual en las obras de Merino, como es la alternancia de tres personas narrativas⁵. Así, tenemos al narrador principal, que es un narrador protagonista, quien narra desde los orígenes de su pasado familiar, pasando por los acontecimientos vividos por él en Isclacerta hasta el presente en que se estructura el relato. También nos encontramos en algunos capítulos con un narrador en segunda persona, y con narradores personajes, como es el caso de la Buli y de Patricia.

El personaje principal es Pablo Tomás. Los demás personajes son los encargados de dar un sentido a la aventura que Pablo Tomás emprende hacia los orígenes de su pasado familiar. Ya que, como veremos más adelante, cumplen un papel primordial a la hora de reconstruir la identidad del personaje.

De este modo, hemos llegado al tema central de nuestro estudio, que es la búsqueda de identidad del sujeto. El personaje central, Pablo Tomás, es un sujeto dividido entre dos culturas. Su madre es francesa, y su padre español. Él, a diferencia de su hermano menor, quien se decidió por una sola nacionalidad, ha adoptado ambas culturas. Por lo tanto, encontramos en Pablo Tomás una especie de

mestizaje cultural originado por el choque de dos culturas distintas, lo que provoca en el protagonista una contradicción en su identidad que lo obliga a protegerse en la rutina diaria de lo cotidiano. Este refugio que encuentra en lo cotidiano, origina en el sujeto la pérdida de su identidad.

De este modo, Pablo Tomás debe realizar un viaje hacia los orígenes de su familia española, con quien se siente más identificado, para buscar sus raíces y, posteriormente reconstruir su identidad.

Pero, ¿qué es la identidad? La identidad se refiere a una cualidad o conjunto de cualidades con las que una persona o grupo de personas se ven íntimamente conectados⁶. De esta forma, Pablo Tomás descubre que sus raíces son más españolas que francesas, por lo tanto es en su familia española donde debe ir a buscar la identidad que ha perdido. Y finalmente, es allí donde logra encontrar la justificación de su existencia, a través de la conexión con el pasado de Isclacerta.

Esta conexión la consigue a través un factor tan importante, como es el mito.

De acuerdo al tema planteado anteriormente, nos propondremos comprobar la siguiente hipótesis:

“La conciencia del personaje se presenta como una estructura mítica, que viaja hacia los orígenes de su historia familiar para reencontrarse con su identidad pérdida”.

Pablo Tomás, narra la historia de sus antepasados y de su última estada en Isclacerta, con el fin de revivir aquellos días gloriosos y primordiales de los comienzos de su linaje. A raíz de esto, podemos afirmar que Pablo Tomás, en su afán por reconstruir su identidad perdida, realiza un viaje mítico hacia los orígenes de su tradición familiar para lograr encontrar un significado a su vida.

De acuerdo con esto, nos propondremos analizar, en primer lugar, el motivo de la pérdida de identidad del sujeto, y su posterior búsqueda en Isclacerta. Para ello, daremos cuenta del papel que cumple la ficción en la reconstrucción de la identidad del personaje, ya que la gran mayoría de las historias que forman parte del pasado familiar de Pablo Tomás oscilan entre la realidad y ficción.

Estos aspectos se relacionan con la preocupación fundamental de las obra de Merino, indicada por Antonio Martínez Menchén en un estudio sobre “La doble orilla de José María Merino”: “a quien el yo se le presenta fugitivo, problemático, y al que intenta fijar mediante la recuperación de un pasado donde lo real y lo literario, lo soñado y lo vivido tienen idéntico valor” (Rico, 1992: 325).

Al igual que las anteriores obras de Merino, *El Heredero* presenta ese juego lúdico entre la ficción, la realidad, lo soñado, en donde, finalmente, todo vale. Así, cuando Pablo Tomás ha logrado reencontrarse con su identidad, no le preocupa mayormente si esas historias son realidad o ficción, ya que lo importante es que logró identificarse a través de aquellos relatos, y encontrar una justificación de su existencia a través de ellas.

En segundo lugar, analizaremos la conciencia del personaje, que experimenta su vida cargada de acontecimientos simbólicos. Podemos hablar entonces de una conciencia mítica que, durante su estada

en Isclacerta se apodera de la vida del personaje, y que a través de ella encuentra respuestas trascendentales a su contradicción en el mundo.

Definiremos el mito como una historia verdadera, que posee un inapreciable valor, porque narra acontecimientos ejemplares y significativos, que ocurrieron en el “tiempo primordial” de los orígenes de una cultura, o en este caso, de una tradición familiar.

A partir de esta definición, daremos cuenta de los elementos míticos que presenta la novela. Encontramos en *El Heredero*, acciones realizadas por el Puertorriqueño que Pablo Tomás experimenta como trascendentales. Esto es, Pablo Tomás en su estadía en Isclacerta cree estar viviendo una realidad trascendental al revivir todas las historias que en “ab origine” vivieron sus antepasados. En algunos casos revive los mismos actos que en el pasado realizó su bisabuelo, el Puertorriqueño, pensando fielmente que él experimenta las mismas sensaciones vividas por ese antepasado suyo.

La historia que Pablo Tomás conoce desde pequeño no es suficiente para superar la pérdida de identidad, por lo tanto, para encontrar su identidad pérdida debe identificarse con esa historia, y la única forma de encontrar ese arraigo es a través de una realidad trascendental: para él, identificarse con el puertorriqueño. De esta forma, logrará transformarse en el verdadero heredero de la estirpe de los Lamas.

Finalmente, daremos cuenta del viaje mítico que experimenta la conciencia de Pablo Tomás hacia los orígenes de su pasado familiar. Para ello, analizaremos el viaje mítico del héroe que describe Joseph Campbell (1999) en su libro *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*.

El héroe debe pasar por tres etapas para lograr encontrar el tesoro transmutador de vida. Estas son: la partida, la iniciación y el regreso. Así, el héroe recibe una llamada que lo invita a participar en la aventura. Posteriormente, recibe la ayuda de seres sobrenaturales que le permitirán cruzar el umbral hacia la aventura. Finalmente, debe realizar una serie de pruebas para lograr encontrar el tesoro, y regresar triunfante al mundo real.

De este modo, Pablo Tomás debe realizar una aventura que conlleva un crecimiento psíquico y espiritual. Irá a Isclacerta en busca de su identidad pérdida, la que encontrará con la ayuda de la Buli, y posteriormente se lanzará a lo incierto de la aventura con el fin de encontrar un rumbo a su vida. Finalmente, cuando logre encontrar su identidad, se refugiará en ese pasado que ha reconocido como suyo, y lo ha hará parte de su destino.

A continuación abordaremos el estudio de la identidad, a partir de la conciencia mítica presente en el personaje de *El Heredero* de José María Merino.

Capítulo I

1.- LA PÉRDIDA DE IDENTIDAD DEL SUJETO.

La identidad no es una esencia innata dada sino un proceso social de construcción. El sujeto va construyendo su identidad día a día, hasta que encuentra ese punto de anclaje con el cual identificarse. En la construcción de la identidad, el sujeto debe establecer tres elementos que participan activamente en ello⁷. En primer lugar, los sujetos se identifican con cualidades o características que comparte con ciertas categorías sociales. Después, dan a conocer si la relación que existe entre el si mismo está tan adherido con sus posesiones concretas. Y finalmente, en la construcción de la identidad del sujeto necesariamente debe intervenir la presencia de “otros”, ya sea reconociendo a ese “otro” como un igual, o bien reconociendo a partir de ese “otro” a un ser distinto que vendría a configurar su identidad.

A partir de estos elementos daremos cuenta de la construcción de la identidad del personaje. Pero antes, explicaré el motivo de la pérdida de identidad de Pablo Tomás, en la novela *El Heredero* de José María Merino.

Un sujeto sin identidad se encuentra inserto en un laberinto del cual es casi imposible salir. El sujeto desorientado, sin saber a donde ir se angustia en su día a día optando por vivir en la monotonía, en la inercia. Así lo menciona Noé Jitrik (1995) en su libro *Historia e imaginación literaria. Las posibilidades de un género*, donde nos dice que: “Se trata, en el primer caso, de ‘angustia’ por el ser o por el destino, sobre telón de fondo de ruptura de límites y posibilidad real e imaginaria de acceder a una plenitud” (Jitrik, 1995: 40).

En *El Heredero* el protagonista vive su vida en una inercia total. No espera nada de la vida, sólo vivir el día a día envuelto en una rutina cotidiana. Así, va desechando todas las oportunidades que la vida le da para salir de ese laberinto en que se encuentra. Es más, siente miedo de las cosas imprevistas que puedan sacarlo de la rutina diaria en que se halla envuelto. Así, cuando Pablo Tomás se enfrenta cara a cara con su incierto viaje a Isclacerta, siente temor, y se lanza a recorrer las calles inciertas de la ciudad que le resultan peligrosas, ya que lo sacaban de la rutina de lo cotidiano.

Pero, ¿qué es lo que puede provocar que un sujeto pierda su identidad? En *El Heredero*, Pablo Tomás es un sujeto confundido. Su doble nacionalidad ha provocado una personalidad también doble que ha reconocido desde su niñez, como:

El bilingüismo de mis años infantiles permanece en mi recuerdo como el primero de los grandes sueños de mi experiencia, dividido entre un doble requerimiento que me obligaba también a mí a desdoblarme para mostrar dos diferentes personalidades (p.: 145).

Su nacionalidad doble, mitad española y francesa, ha marcado su existencia. Desde pequeño su vida ha estado dividida entre estos dos lugares; permaneció hasta los ocho años en Francia, y posteriormente se fue a vivir a España, donde finalmente se estableció. Esto provocó en Pablo Tomás un desarraigo enorme. Nunca se sintió identificado con ninguna de las dos nacionalidades, ni con ninguna de las dos familias. En su familia francesa se sentía un extranjero, a pesar de haber vivido los ocho primeros años de vida y de hablar perfectamente el francés, él era totalmente un extraño a las costumbres y al estilo de vida de ese país. Su hermano menor, a diferencia de él, estaba muy arraigado con su familia francesa, es más: “El arraigo francés de Jean Jacques fue tal desde su infancia que mi abuelo Jacques lo conoce como <<mi nieto>>, frente a la calificación de <<mi nieto español>>, que yo merezco” (p.:141).

En primer lugar, el nombre de Pablo Tomás es una herencia de su familia española, a diferencia de su hermano Jean Jacques que había heredado el nombre de su abuelo francés. Por lo tanto, su identidad es más cercana a su familia española que a su familia francesa. Pero él no conoció a su familia española hasta que cumplió los ocho años. Esto es, su nombre lo identificaba con España y lo hacía más español que francés (a pesar de haber nacido en Francia), pero al conocer tardamente a su familia española no logra arraigarse e identificar esa cultura como suya.

Así, Pablo Tomás se encuentra en medio de una confusión de identidad. Pertenece y no pertenece a dos tradiciones, pues es español y francés, pero no se identifica con ninguna de las dos nacionalidades. Ambas le son extrañas. Lo único que sabe es que su nombre es español, por lo tanto, sus raíces están más inclinadas hacia España. Y en todo caso, es en su familia española en donde se siente más acogido, y donde se siente más familiarizado con la tradición. Pero, a pesar de esto, no logra encontrar ese punto de unión que lo ligue con las historias y leyendas que han forjado a la familia española con la que quiere identificarse.

Como vemos, la historia de vida de Pablo Tomás es bastante contradictoria y esto es lo que provoca su desorientación en el mundo, su falta de arraigo. Él, desde su niñez, explica el desarraigo que siente como un juego de la imaginación, donde:

(...) el verdadero Pablo Tomás había sido secuestrado por uno de aquellos espíritus femeninos de las aguas, (...), sacándolo de su cuna se lo habría llevado a su guarida acuática, para dejarme a cambio a mí, su propio hijo enclenque, este que yo había venido a ser, y que la mejor prueba de mi verdadero origen, a causa de otras carencias físicas, estaría en la debilidad de mi carácter, esa aparente apatía que me ha marcado desde niño, (...) (p.:145).

La personalidad de Pablo Tomás lo convierte en un ser extraño al resto de los integrantes de su familia. Su relación con su padre y su hermano es lejana, ya que ambos han encontrado su destino lejos de la cotidianidad de Pablo Tomás. En cambio, su madre vive un desarraigo similar al de su hijo. Ella vive en un país extraño, con costumbres que no le son propias y que se niega a aceptar. Pablo Tomás vive junto a ella con el fin de acompañarla, pero finalmente se da cuenta que es él quien necesita la compañía de su madre, ya que es el único pilar de apoyo que siempre tendrá: “(...), de toda mi familia, solo siento cercana a mi madre, ella es la que me da una idea de lo que una familia puede tener de integración en esa línea extraña que nos enlaza con algo real y palpitante, por oscuro que sea” (p.: 144).

1.1.- La identidad y su relación con Isclacerta.

Pablo Tomás conoce a su familia española a la edad de ocho años. En ese primer viaje a Isclacerta experimenta las historias que dieron origen a la estirpe de los Lamas, de la cual él es el último depositario. Así, el escenario de Isclacerta actúa como el generador de los motivos esenciales de la novela, como son el regreso a los orígenes, la búsqueda de identidad y la definición de un proyecto de vida. Aquí en Isclacerta, Pablo Tomás regresa a sus orígenes en donde pretende encontrar su identidad perdida, y posteriormente, es en este lugar donde comienzan a gestarse los proyectos que realizará en un futuro próximo. De este modo, Isclacerta es para Pablo Tomás una especie de edén⁸, en donde: “(...) su fuerza está en los secretos que se me fueron desvelando allí, sobre todo durante los últimos días, y en los secretos que no me fueron revelados, que no puedo ni siquiera adivinar, los que murieron para siempre, dejando ese prestigio y esa nostalgia de lo que nunca podremos conocer” (p.: 43- 44).

En esa visita inicial en Isclacerta, Pablo Tomás indaga cada uno de los rincones de la casona descubriendo secretos que sólo a través de los años es capaz de comprender. Otras historias las conoce a través de su abuela, a quien llama la Buli, y de Noelia la prima de su abuela. Ellas son las encargadas de recuperar todos los años que Pablo Tomás ha perdido sin conocer Isclacerta, así: “La abuela, la Buli, como empezaste a llamarla, favorecía en ti esa sensación de pertenecer a aquel sitio, de no ser extraño en él, te abraza a menudo para besarte, (...)” (p.: 60).

En esa primera visita a Isclacerta, nos encontramos con el primer elemento componente de la identidad del personaje, en donde el sujeto se identifica con cualidades que comparte con un grupo social determinado. Así, Pablo Tomás busca identificarse con la tradición de Isclacerta, porque comparte como característica afín las historias familiares que han forjado a la familia de los Lamas, de la cual él también forma parte.

En este proceso de identificación con la tradición forjada en Isclacerta, la Buli cumple un papel fundamental. Ella se encarga de entregar toda la herencia de los Lamas al último de los herederos de su

familia. Pero él es un joven confundido, temeroso de la vida; es un ser sin una identidad con la cual salir a enfrentar el mundo.

Pablo Tomás se sabe parte de la familia forjada por su bisabuelo, el puertorriqueño, pero no se siente parte de la tradición que caracteriza a los Lamas. Él es tan distinto a un Lamas. En él no se encuentra el espíritu aventurero, ese arrojo frente a situaciones peligrosas, y sobre todo ese sentimiento de arraigo que siempre caracterizó a Pablo Lamas, estuviera donde estuviera. Así, Pablo Tomás nos dice que: “Sin duda el carácter del Puertorriqueño era muy diferente del mío. Además, por lo visto él era siempre capaz de afrontar nuevas iniciativas, aunque le cambiasen totalmente la vida” (p.: 87).

Pablo Tomás siente vergüenza de pertenecer a la estirpe de un hombre tan valiente a la hora de afrontar peligros y aventuras, ya que él es un sujeto que no ha podido jamás salir del lado de su madre por miedo a lo azaroso de la vida. Jamás ha sido capaz de afrontar una decisión importante en su vida, ya que siempre las ha esquivado, quedando condenado a una inercia total de la cual él era el principal responsable.

Una de esas primeras salidas de sí mismo que Pablo Tomás experimentó fue Marta. Ella ha sido la única elección que ha hecho durante su vida. Fue la única que lo sacó de la rutina diaria que conforma su existencia. Pero producto de este mismo miedo a salirse de lo cotidiano, Pablo Tomás la dejó ir, desechando la oportunidad de hacer una nueva vida en otro lugar. De ésta manera, cierra completamente las puertas para cambiar su destino.

Al realizar la última visita a Isclacerta, Pablo Tomás se siente desconcertado. Presiente que con ese viaje su destino va a cambiar. A raíz de esto, siente miedo a las cosas azarosas de la vida que no quiere afrontar, ya que: “En aquellos parajes ajenos y desconocidos me sentía perdido, como si el trayecto no pudiese llevarme a ningún punto reconocible de mi pasado” (p.: 40).

Aquí, entra en juego el segundo elemento que participa en la construcción activa de la identidad del sujeto, como es la relación que existe entre el sujeto y las posesiones concretas a las cuales se ha unido. Pablo Tomás se encuentra cara a cara con las historias que se guardan en su memoria, y en este último viaje a Isclacerta logra experimentar esas historias de una manera concreta. Su abuela está gravemente enferma, por lo tanto debe viajar a Isclacerta, pero pronto se dará cuenta que esta visita no será igual a las otras, pues estará cargada de experiencias trascendentales que tocarán hondo en su vida. Es así como, en su estadía en Isclacerta, sus sentidos se intensifican al máximo, como si fuera una clara muestra de que lo que estaba viviendo sería trascendental en su vida. Por eso, antes del viaje sintió una especie de intuición: “(...) consideró preciso tener conciencia muy clara de lo que estaba sucediendo, en la premonición de todas las revelaciones que me aguardaban” (p.: 47).

Al llegar a Isclacerta su memoria del pasado se activa. Comienza a revivir uno a uno los episodios y las historias que cuando niño vivió. Pero todo había cambiado. No sólo su abuela estaba muriendo, sino

también Isclacerta estaba llegando a su fin, así: “en vez de encontrar vivas las imágenes que permanecían en mi recuerdo, se me devolvía la ruina de la antigua vitalidad, una destrucción que no se podía ignorar, (...)” (p.: 41).

Durante los días de agonía de su abuela, Pablo Tomás se preocupa de visitar y experimentar todas las historias que su abuela le contó. Por ejemplo, cuando intenta descubrir los secretos de la personalidad de su abuelo Alberto, a quien no conoció.

Esta inmersión en el pasado lo lleva a reencontrarse con la identidad perdida. Por fin logra identificarse con un pasado y así justificar su existencia en el presente, en donde: “(...) se manifestaba ya el otro Pablo Tomás, el verdadero, el que durante tantos años había permanecido secuestrado por los espíritus acuáticos de las profundidades, (...)” (p.: 308).

Cuando logra reconstruir su identidad a través de su identificación con el pasado familiar, con quien alcanza esa unión es con su bisabuelo Pablo Lamas. Es aquí donde encontramos el último elemento que participa en la construcción de la identidad del personaje, cuando el sujeto se reconoce como igual o distinto a “otro”. Así lo confirma el personaje, cuando se identifica con el Puertorriqueño, por lo tanto, él vendría a ser ese “otro” a quien se asemeja Pablo Tomás. Así lo confirma cuando se reconoce como el heredero más claro de Pablo Lamas, porque ha logrado, al igual que él, cumplir muchas de sus aventuras.

A su vez, cuando su abuela le entrega simbólicamente la casa de muñecas, lo nombra heredero de Isclacerta⁹. Así, la abuela le entrega la herencia de su familia para que Pablo Tomás la utilice en forjar su destino, pueda completar sus estudios universitarios y, por fin, se convierta en doctor.

De ahora en adelante, Isclacerta estará presente en el destino de Pablo Tomás y cuando encuentre por fin la felicidad junto a Patty, el pasado se interpondrá en el presente del protagonista. Su destino estará marcado por ese pasado que sólo permanece en sus recuerdos.

1.2.- La ficción en la construcción de la identidad del personaje.

En la construcción de la identidad del personaje encontramos un juego entre la realidad y la ficción. En este sentido, Isclacerta se transforma en un territorio ideal para la ensoñación, en un ámbito depositario de leyendas y rumores, escenario de apariciones, de presencias, de ficciones que luchan constantemente con lo real hasta romper la línea que separa ambos mundos. Pablo Tomás concibe Isclacerta como una suerte de baúl: “como una gran caja de la imaginación en que meto todo lo que me apetece, lo que saco de aquí y de allá, de lo que me han contado, de lo que he leído” (p. 56).

Las historias que Pablo Tomás ha escuchado desde pequeño están cargadas de éste juego lúdico que oscila entre lo real y lo ficticio. Así, cuando la Buli narraba las historias de su padre a Pablo Tomás, éste:

(...) aceptaba la certeza de su ficción, del mismo modo que en otras ocasiones aceptaba la certeza de su verdad, aunque entre el balanceo de ambas certezas mi memoria se debata ahora sin saber muy bien en cuál de las dos encontrar el hilo que puede explicarme con claridad esto que soy yo (p.: 148).

Esto es, las historias narradas por la Buli forman un papel importante en la construcción de la identidad del personaje, por ende parte del mismo juego entre realidad y ficción repercute directamente en la identidad de Pablo Tomás. De este modo, el juego entre la realidad y la ficción trae como consecuencia la pérdida del sujeto, quien no logra encontrar una similitud entre lo que él es y las historias que le cuentan.

Pablo Tomás vive desde los ocho años envuelto entre historias de las cuales él es el último depositario, pero en las que no encuentra un punto común con que identificarse, como: "(...) el peñasco, la poza, el puente que decían romano seguían allí, ajustados a un ritmo que me condenaba a ser pasajero y extraño" (pp.: 90).

De los relatos lo único que permanece son los lugares. Todo lo otro no son más que historias lejanas, muchas de ellas perdidas en el tiempo. En primer lugar, nos encontramos con las historias que se cuentan del Puertorriqueño. Muchas de ellas son leyendas contaminadas por el paso del tiempo. La Buli asegura que las historias que cuenta de su padre son verdaderas, pero así y todo, la duda se hace presente. Es dudoso el hecho de que la Buli pueda mantener tantos datos precisos de su padre en la memoria, ya que cuando éste murió la Buli sólo tenía doce o trece años. Por ejemplo, la Buli recordaba con exactitud su aspecto físico y su manera de hablar, el primer billete de lotería que jugó en su vida, que se levantaba muy temprano en la mañana, sin desayunar, bajaba a solas a dar un paseo por los alrededores a un lugar llamado la Nariz, etc.

De todas las historias que contaban del Puertorriqueño ninguna se pudo comprobar jamás, ni siquiera existía una foto de él. Lo único que había sobrevivido era un dibujo de la nieve, que evidenciaba las condiciones artísticas del Puertorriqueño, y que: "La Buli aseguraba, asintiendo con la cabeza después de decirlo, que si se lo hubiera propuesto habría sido un gran pintor" (p.: 13).

También se conocían las aventuras vividas por el Pablo Lamas en Puerto Rico, antes de viajar a fundar Isclacerta. Tampoco se tiene seguridad de la veracidad de estas historias, pero muchas de ellas Pablo Tomás las confirma en el viaje que realiza unos años después a Puerto Rico.

Otra historia que nunca fue comprobada es la sepultura de la Primera Soledad. Tanto la Buli como Noelia contaban que Pablo Lamas había hecho traer el ataúd de su esposa Soledad desde el cementerio hasta el pie de un castaño. Se dice que desde ese momento Pablo Lamas tenía la costumbre de sentarse en las tardes de verano bajo el castaño donde su esposa estaba enterrada, y que más tarde, en ese mismo lugar fue encontrado muerto.

Cuando Pablo Tomás se reencuentra con su identidad se siente en gran parte construido por esas historias, aún sin saber si son realidad o ficción. Así, Pablo Tomás logra comprender:

(...), que no es preciso tener una etnia, una religión, un paraje ancestral, para que nuestra identidad sea vigorosa y esté cargada de historia y de leyenda, porque todas las historias y todas las leyendas, cualquiera que sea su procedencia, nos pertenecen con el mismo derecho a cada uno de nosotros, si queremos apropiármolas (pp.: 298).

De este modo, Pablo Tomás se apropia de las leyendas del Puertorriqueño y las transforma en su modelo de vida, en su tradición familiar, en su herencia con la cual decide vivir y forjar un destino. Ya no le importa si son realidad o ficción, sólo le interesa sentirse por fin identificado con ese pasado que vivirá para siempre en su memoria, en donde: “encontró su arraigo no en un lugar real, no en una estirpe física, sino en esa Isclacerta que se erige en mis sueños y va conmigo a donde yo voy” (p.: 298).

Otro factor importante en la formación de la identidad del personaje es la novela de ciencia-ficción de su abuelo Alberto *La amenaza verde*. Es uno de los tantos documentos encontrados por Pablo Tomás entre las cosas de su abuelo. A través de la lectura de estos textos, Pablo Tomás pretende conocer un poco más de la personalidad que caracterizaba a su abuelo. Pero no logra mucho, ya que no son lo que él esperaba, pues encontraba: “que las novelas de mi abuelo, (...), nunca me parecieron gran cosa, y con el correr de los años había llegado a olvidarlas, hasta encontrarme aquella de aventuras interestelares en el baúl de los papeles” (p.: 38).

La amenaza verde es la historia de unas berzas errantes por el universo buscando un astro apropiado (tierra prometida) en donde volver a forjar una nueva civilización. Finalmente, encuentran el astro que andaban buscando, pero antes deben exterminar la raza que vive ahí, y esa raza es la de los humanos. La trama no es de su agrado, pero por ser una novela escrita por su abuelo Alberto a quien pretende conocer un poco más, se interesa por ella.

La lectura de la novela se vincula con la experiencia que Pablo Tomás vive en Isclacerta. La aventura de las berzas errantes por el universo representa el mismo errar de Pablo Tomás por la vida sin encontrar un astro común en donde echar sus raíces. Así, al igual que Pablo Tomás, las berzas solo

necesitan: “un astro (...) adecuado! ¡Al fin esos vegetales pensantes que han errado por el universo en un vagar infinito tienen la posibilidad de arraigar, crecer y multiplicarse!” (p.: 28).

Pablo Tomás se siente identificado con el errar eterno de las berzas por el universo. Al igual que las berzas, él busca desesperado una forma de arraigo para poder comenzar una nueva vida.

De este modo, la novela *La amenaza verde* no sólo sirve a Pablo Tomás para conocer un poco más de su abuelo, también representa su propio vagar y su incesante búsqueda de un lugar donde arraigarse y finalmente forjar su destino.

1.2.2.- La casa de muñecas: una frontera entre la realidad y la ficción.

La casa de muñecas representa la frágil frontera entre la ficción y la realidad que se vive en Isclacerta. En ella encontramos representados todos los sueños y los secretos más ocultos de la estirpe del Puertorriqueño. Por esto, es una verdadera colección de recuerdos, una especie de talismán cargado de sentimientos, sueños y desgracias, pues ha sido testigo de todos los episodios vividos en la casona de Isclacerta.

La primera propietaria de la casa de muñecas fue Soledad, la primera esposa de Pablo Lamas. Ella anhelaba tener una casa de muñecas, y en uno de los tantos viajes realizados por la pareja de recién casados, se encontraron con ella: “Estaban en Londres cuando la vieron en una tienda y mi tía Soledad dijo que toda su vida había soñado con tener una casa de muñecas” (p.: 110).

Un tiempo después Pablo Lamas se la regaló, y desde ese momento ella buscó adornos y objetos para amoblarla. Del mismo modo, los futuros propietarios de la casa de muñecas se preocupaban de arreglar y completar los muebles que faltan, como si fuera la casa en la cual residían.

Aunque no vivían físicamente en ella, su imaginación vagaba por cada una de las habitaciones de la casa. Desde la primera Soledad, todos los propietarios de la casa de muñecas imaginaban pequeños seres viviendo dentro de ella. Y esto era una forma de entretenerse y de evadir por un momento la vida real para insertarse en un universo ficticio del cual ellos formaban parte. Por ejemplo, la primera Soledad nunca quiso comprar muñequitos para que vivieran en la casa de muñecas, ya que ella prefería imaginarlos. Prueba de esto son las ropitas que aún se conservan en los pequeños armarios de las habitaciones de la casa de muñecas.

La casa de muñecas es una pequeña réplica de la casona de Isclacerta. De este modo, representa ese pequeño mundo ficticio en donde han ido a parar todos los secretos y todas las leyendas que forman parte de la familia del Puertorriqueño. Es el único tesoro de los Lamas que ha sobrevivido. Todo lo demás ha ido desapareciendo poco a poco, absorbido por el paso del tiempo. Es un objeto cargado de la tradición de los Lamas, por lo tanto Pablo Tomás al heredar la casa de muñecas está recibiendo como

herencia la tradición del Puertorriqueño. De esta forma, la casa de muñecas se transforma en el objeto mediador de la identidad de Pablo Tomás, ya que intensifica los vínculos con el pasado.

Así, cuando la Buli le enseña el secreto de la casa de muñecas a Pablo Tomás, le está entregando toda la herencia que forma parte de su familia, es decir, Pablo Tomás ha encontrado por fin un pasado con el cual identificarse.

A través de la casa de muñecas, Pablo Tomás se encuentra con su identidad pérdida. Esta le ayuda a entender la realidad que lo rodea, ya: “que tal vez las casas de muñecas nos ayudan a entendernos mejor, a no temer tanto ese misterio de la vida que no podemos alcanzar, al ver en una dimensión del todo abarcable las paredes que nos rodean y nos protegen (...)” (pp.: 109).

Esto refuerza la idea de que la ficción funciona como un mecanismo que ordena el caos que presenta la realidad que rodea al protagonista, ya que a través del mundo imaginado en la casa de muñecas, o de la novela de su abuelo Alberto, el sujeto logra entender mejor esa realidad poco precisa que rodea Isclacerta.

Capítulo II

2.- LO MÍTICO EN LA CONCIENCIA DEL PERSONAJE¹⁰

En *El Heredero* nos encontramos con una conciencia que experimenta su vida cargada de acontecimientos simbólicos. Podemos hablar entonces de una conciencia mítica que se apodera de la vida del personaje, y que por medio de ella encuentra respuestas trascendentales a su desorientación en el mundo. De este modo, a través del mito el personaje se encuentra con su identidad perdida, y así logra dar cuenta de su existencia en el mundo.

Para realizar el estudio de los elementos simbólicos que presenta la novela *El Heredero* de José María Merino, trabajaré con los estudios sobre el mito realizado por Mircea Eliade en sus libros: *Mito y realidad* (1973) y *El mito del eterno retorno* (1968).

A continuación daré cuenta de los elementos simbólicos que presenta la conciencia del personaje, y como a través de ellos logra encontrar la identidad.

2.1.- El mito en la novela.

El mito es la “palabra verdadera”, reveladora, por lo tanto es el eje principal que da vida a una cultura. Gracias al mito un pueblo, una cultura, o en este caso, una familia ha llegado a ser lo que hoy es.

De este modo, tomaremos en cuenta las características que presentan los mitos, que Mircea Eliade (1973) menciona en su libro, *Mito y realidad*, para caracterizar los elementos míticos que forman parte de la conciencia del personaje en la novela *El Heredero*.

En primer lugar, el mito siempre narra acontecimientos ocurridos en un <<origen>>, en un tiempo primordial, en que se ha llevado a cabo una <<creación>>. Se cuenta como algo ha llegado a ser lo que hoy es, es decir, como algo ha llegado a la existencia. Por lo tanto, a través del mito se conoce el origen de las cosas y, por consiguiente se puede llegar a dominarlas.

En *El Heredero*, Pablo Tomás nos cuenta como se ha forjado su origen. Cómo ha llegado a existir gracias a los creadores de su tradición, quienes: “Son los primeros antepasados que se cuentan, de quienes se pueden dar datos precisos, los que inauguran el tiempo que sigue corriendo en cada uno de nosotros” (p.: 9).

El primer hombre y la primera mujer que han forjado la familia de Pablo Tomás son el Puertorriqueño y la primera Soledad. Ambos son los creadores de esta tradición de la cual Pablo Tomás será el último depositario. Son los primeros antepasados que se recuerdan y de los que hay algo que

contar. Antes de ellos nada existe. Incluso son comparables a Adán y Eva, el primer hombre y mujer de la humanidad, cuando: "(...) construyendo al fin una casa que era producto de un sueño, para intentar forjar allí su propio edén con la Eva que debía ser su compañera, (...)” (p.: 91). Así, Pablo Tomás debe dar cuenta de sus antepasados creadores de su estirpe, para justificar su existencia en el mundo.

En los acontecimientos ocurridos en un <<origen>>, participan seres sobrenaturales, quienes realizan una serie de hazañas para dar comienzo a una existencia o a una realidad total. De este modo, el Puertorriqueño, es visto en la novela como un ser legendario y casi mítico. Las características que presenta el Puertorriqueño en las historias que de él se narran, evidencian su condición excepcional. No sólo las acciones que de él se cuentan lo distinguen del ser humano ordinario, sino también sus características físicas. Es así como las historias presentan a un hombre que sobresale de las proporciones habituales de sus descendientes: era muy alto, con manos y pies muy grandes, y con cualidades y acciones tan extraordinarias que lo transformaron en una leyenda en Isclacerta. Por ejemplo, se cuenta de él que era un excelente nadador, y lo más insólito es que le gustaba nadar con el agua del deshielo; muy buen cazador, tanto así que había matado unos cuantos lobos; tenía en el hombro derecho un lunar en forma de manzana¹¹; era un hombre tan valiente que una vez hizo alejarse corriendo a unos bandidos que intentaban asaltarlo. Todas estas historias no eran más que leyendas que nunca habían sido comprobadas. Ni siquiera se tenía un retrato del Puertorriqueño para poder confirmar las características físicas extraordinarias que de él se contaban. Tampoco se tenía ideas muy claras sobre la procedencia de Pablo Lamas. Se sabía que había emigrado a Puerto Rico con un tío, que se había instalado allí a principios de los setenta, en el siglo XIX. Pero del lugar del cual ambos procedían antes de viajar a Puerto Rico, nadie sabía lo más mínimo.

De esta forma, al no haber pruebas que avalen las historias extraordinarias creadas a partir de la imagen del Puertorriqueño, las leyendas acerca de su persona se acrecientan, y se vuelven cada vez más fantásticas.

Según Mircea Eliade, el mito es: "<<una historia verdadera>>, y lo que es más, una historia de inapreciable valor, porque es sagrada ejemplar y significativa" (*Mito y Realidad*, Eliade, 1973: 13)¹². Así, un objeto o una acción adquieren valor y significación, y llegan a ser reales, porque participa de una realidad que las trasciende.

Encontramos en *El Heredero*, acciones realizadas por el Puertorriqueño que Pablo Tomás experimenta como trascendentales. Esto es, Pablo Tomás en su estadía en Isclacerta cree estar viviendo una realidad trascendental al revivir todas las historias que en "ab origine" vivieron sus antepasados. En algunos casos revive los mismos actos que en el pasado realizó su bisabuelo, el Puertorriqueño, pensando fielmente que él experimenta las sensaciones vividas por ese antepasado suyo. De este modo, cuando se baña en la poza donde nadaba por las mañanas su bisabuelo, no solo sentía el ímpetu del

frio, sino también: “(...) experimentaba lo mismo que él cuando bajaba hasta la poza fuera del estío, (...)” (p.: 85).

Las historias que Pablo Tomás conoce desde pequeño sobre sus antepasados, no son suficientes para superar la pérdida de identidad, por lo tanto para lograr reconstruir su identidad debe identificarse con esa historia, y la única forma de encontrar el arraigo es a través de una realidad trascendental: para él, identificarse con el puertorriqueño.

De esta forma, el mito se <<vive>>, pues está dominado por una potencia sagrada que exalta los acontecimientos que se rememoran y se actualizan. Así, Pablo Tomás vive el mito cuando realiza el viaje hacia los orígenes de su familia, con el fin de rememorar y reactualizar los hechos de su estirpe, más específicamente, las acciones realizadas por el puertorriqueño Pablo Lamas, quien es visto en la novela como un ser legendario y casi mítico.

Mircea Eliade (*Mito y Realidad*, 1973) nos señala que los acontecimientos míticos no se conmemoran como ocurre hoy en las sociedades contemporáneas con los hechos históricos, sino que existe una reiteración de los mitos. Las personas del mito se hacen presentes, esto implicaría que no se vive ya en un tiempo cronológico, sino en el “tiempo primordial”, el tiempo en que el acontecimiento tuvo lugar por primera vez. Ese “tiempo prodigioso”, <<sagrado>>, en el que algo nuevo, fuerte y significativo se manifestó plenamente. Revivir aquel tiempo, reintegrarlo lo más a menudo a la vida cotidiana, reencontrar en los mitos a los seres sobrenaturales y volver a aprender su lección creadora es el deseo que está presente en todas las reiteraciones rituales de los mitos.

Es así como la experiencia vivida por Pablo Tomás en Isclacerta está llena de rituales, que le permiten revivir las acciones significativas y creadoras de sus antepasados.

Las acciones que vivió su bisabuelo, el Puertorriqueño, son significativas y ejemplares. Por lo tanto, Pablo Tomás debe vivirlas tal como él las vivió para encontrar esa trascendencia que logre unir su vida con la tradición que ha forjado el Puertorriqueño.

Los ritos que debe llevar a cabo Pablo Tomás lo acercan cada vez más a los orígenes de su tradición, y sólo conociendo y experimentando una a una las acciones acaecidas en ese “tiempo primordial”, Pablo Tomás podrá conocer su presente.

Los ritos encargados de rememorar la existencia del Puertorriqueño son, en primer lugar, el baño de Pablo Tomás en la Poza del Puertorriqueño. Esta poza es una especie de altar, un lugar trascendental y significativo, donde en el pasado el Puertorriqueño se bañaba en las aguas, para asombro de sus vecinos, desde la primavera hasta bien entrado el otoño, en aquellos tiempos de la construcción de Isclacerta, y hasta después de la muerte de la primera Soledad.

Pablo Tomás creía experimentar las mismas sensaciones que años atrás experimentó su bisabuelo cuando se bañaba en la poza. Pero en realidad, lo que estaba experimentando era algo totalmente

renovador y trascendental. El efecto del frío adormeció todo su cuerpo, y provocó en él una inercia que lo llamaba a la reflexión. El frío lo ayudaba a comprender que lo que envolvía su cuerpo no era sólo agua primaveral, sino también aquello que los ríos tienen de símbolo, esto es, su evidencia de pérdida, y su promesa de renovación. Así, el baño del Puertorriqueño representa una especie de rito que busca la renovación del alma, ya que: "(...) el baño venía a ser la búsqueda de una respuesta, más un acto mental que físico" (p.: 85).

Pablo Tomás asume los baños realizados en la poza del Puertorriqueño como un acto de trascendencia, un rito que busca una respuesta a una pérdida, un acto de renovación de su alma que lo hará reencontrarse con ese pasado perdido.

Luego, la casa de muñecas es una especie de altar que simboliza la tradición del Puertorriqueño. Para la Buli: "esa casa de muñecas mucho más que un juguete o un hermoso objeto decorativo, e incluso más que la reminiscencia furtiva de un altar a unos dioses penates, era el espacio de toda Isclacerta donde ella se recluía para vivir más intensamente" (p.: 92). Representa a esa Isclacerta llena de recuerdos, secretos y fantasmas, por lo tanto está cargada de experiencias vividas en la Isclacerta forjada por el Puertorriqueño. Cuando la Buli muere, Pablo Tomás tiene la sensación de encontrar en la casa de muñecas una señal que marcaba el fallecimiento de su abuela. Es como si la casa de muñecas, fuera un ser vivo, que experimentara todos los acontecimientos que la familia Lamas había vivido a lo largo de su vida. Así, Pablo Tomás tiene la sensación de: "percibir al fondo la casa de muñecas que parece un ser vivo y familiar que hubiese estado también esperando tu llegada" (p.: 68). A través de la casa de muñecas, Pablo Tomás puede sentir muchos acontecimientos ocurridos en la casa grande, como si ambas estuvieran conectadas. Él, a través de la casa de muñecas, tuvo la impresión de ver mucho más allá de sus simples paredes, pues: "veía aspectos de la casa grande que hasta entonces se me habían pasado inadvertidos, (...)" (pp.: 279- 280).

Era un verdadero ritual, cuando el poseedor de la casa de muñecas se la enseñaba al futuro heredero. Pablo Tomás describe esta situación: "cuando llegó Patricia la hice sentarse a mi lado, la abracé como la Buli me había abrazado a mí aquel día, reviví aquel momento y le conté su historia, (...)" (p.: 93). Del mismo modo, años atrás Pablo Lamas se la había enseñado por primera vez a su hija, la Buli.

De este modo, nos encontramos frente a un verdadero ritual que simboliza la entrega de la tradición de los Lamas a los herederos de la familia.

Por último, el altar que simboliza el lugar donde supuestamente están enterrados los restos de la primera Soledad y de su pequeño retoño. Ese lugar está cargado de signos nefastos, y de muerte, allí: "se suponía que descansaba el cuerpo de la primera mujer con el del niño frustrado, teñía el accidente de un aura misteriosa y casi romántica" (p.: 89).

En ese lugar no sólo se encuentran enterrados la primera Soledad y su hijo, sino también la Buli confesó a Pablo Tomás que en ese lugar ella con su esposo habían enterrado el cuerpo de un hombre que había sido herido por el ejército de Franco. Además, en ese lugar murió el Puertorriqueño, bajo el supuesto de que la escopeta se le había disparado. Pero en esos días de agonía, la Buli le confesó a Pablo Tomás que su madre, en un ataque de celos, había acabado con la vida del Puertorriqueño.

Como vemos, es un lugar cargado de secretos y de acontecimientos nefastos para la familia Lamas. Ahí se encuentran todos los acontecimientos que se quieren olvidar, enterrados bajo tierra, sensibles al paso del tiempo.

Así hemos dado cuenta de algunos elementos míticos que forman parte de la realidad en que está insertó Pablo Tomás. Él revive cada uno de los episodios vividos por el Puertorriqueño, como una experiencia trascendental en la cual espera encontrar el arraigo.

2.1.1.- El mito en la construcción de la identidad del personaje.

Los elementos simbólicos presentados anteriormente, son de gran importancia para dar solución al problema de pérdida de identidad del personaje.

A partir del texto de Andrés Amorós (1981), *Introducción a la novela contemporánea*, podemos decir que el presupuesto teórico de casi todos los simbolismos nos dice que: “existe una <<gran verdad>> oculta que significa la solución a todos nuestros problemas; que es, en suma, nuestra salvación. Novela simbólica es la que intenta acercarse a esa gran verdad” (Amorós, 1981: 118).

Así, a través de los elementos simbólicos revividos en los ritos, el personaje logra encontrar respuestas al problema de identidad que padecía.

Pablo Tomás al participar de esa realidad trascendental experimentada a través del rito, ya no se siente un simple espectador de la historia de su familia, sino que ahora ha pasado a formar parte de esa historia, de ese ciclo de vida del cual él será el principal protagonista, por ser el único heredero de la estirpe del Puertorriqueño. A raíz de esto, cree tener: “conciencia de haber sido un narrador oral y por escrito, un cronista meticuloso y hasta obsesivo de todo lo que sucedió en aquellas jornadas a partir de mi viaje a Lisboa” (p.: 309).

A partir del estudio realizado por María del Carmen Tacconi (1995), *Categorías de lo fantástico y constituyentes del mito: en textos literarios*, podemos decir que, la conciencia mítica constituye una envoltura protectora, ya que en su interior el hombre encuentra su lugar en el universo. Es decir, el hombre a través de una realidad más trascendental, consigue ese arraigo con en el mundo que lo rodea, ya que logra encontrar las respuestas que la simple realidad no era capaz de explicar.

De este modo, se crea a partir del mito, una relación entre el hombre y su entorno, el que:

Genera el arraigo del ser en su contorno; da lugar a la comunicación y a la participación afectiva con el mundo y con los otros. Mientras la razón estricta no permite superar el individualismo intelectual y por tanto lleva a la desintegración, la conciencia mítica produce una reintegración (Tacconi, 1995: 65).

Así, Pablo Tomás al revivir las experiencias de sus antepasados como una ceremonia ritual que trasciende la realidad que lo rodea, logra encontrar esa comunión entre su ser y la Isclacerta que ha heredado. Pero esa Isclacerta no corresponde al lugar físico que se desmorona, sino a una Isclacerta que representa la tradición forjada por el Puertorriqueño, y que lo acompañará a todos los lugares en donde pretenda encontrar su destino. Así, el nuevo Pablo Tomás, por fin: "(...) encontró su arraigo no en un lugar real, no en una estirpe física, sino en esa Isclacerta que se erige en mis sueños y va conmigo a donde yo voy" (p.: 298).

Al encontrar esa comunión con ese entorno que siempre le ha pertenecido, pero con el cual no podía identificarse, logra dar sentido a su existencia, y superar el individualismo que formaba parte de la inercia en la que vivía.

Marta, su novia, representa a la razón estricta que no logra superar el individualismo. Ella prefiere someterse al estricto estudio de la universidad que vivir el amor con Pablo Tomás.

Pablo Tomás prefiere vivir esa comunión con su entorno, y así encontrar el rumbo de su vida. Esto lo lleva a Ponce, en Puerto Rico, el lugar donde su bisabuelo vivió antes de llegar a fundar Isclacerta. En ese lugar accede nuevamente a experiencias trascendentales, pues se encuentra de cerca con la historia que vivió su bisabuelo, allí:

Sientes, o eres capaz de identificar conscientemente ese sentimiento, que tú resultas el heredero más claro del Puertorriqueño y de muchas de sus aventuras, que has cruzado como él el mar y vives un avatar que él acaso podía haber vivido en el mismo lugar en que tú te encuentras (...) (p.: 366).

Va a ese lugar en busca de nuevas respuestas en torno a su bisabuelo, pero encuentra algo mucho mejor, encuentra el amor en Patricia.

2.1.2.- El mito del eterno retorno.

La experiencia que Pablo Tomás vivió en Ponce termina por convencerlo de que vive inserto en una realidad trascendental, en una realidad cíclica que él está destinado a cerrar. Cuando Pablo Tomás conoce a Patricia, ella le dice que ese encuentro estaba predestinado, por lo tanto: “tú vienes aquí para cerrar el círculo, porque todo está enlazado y escrito” (p.: 354).

Con respecto a esto, Mircea Eliade (1968) en su libro *El mito del eterno retorno*, nos dice que la concepción tradicional del hombre primitivo se basa en el tiempo cíclico y de la regeneración periódica de la historia. Esto es, el hombre de las sociedades tradicionales rehúye de la historia, ya sea aboliéndola periódicamente gracias a la repetición de la cosmogonía y a la regeneración periódica del tiempo, o ya sea concediendo a los acontecimientos históricos un significado metahistórico, coherente, susceptible de integrarse en un sistema bien articulado en el que el cosmos y la existencia del hombre tenían cada cual su razón en el mundo.

Así, Pablo Tomás rehuye de la historia, y se inserta en la tradición, en ese pasado con el cual se ha identificado. Ya no vive su presente, sino que está tan encerrado en el mito, que se cobija en el pasado para lograr encontrar esa envoltura que lo proteja de lo azaroso de la historia.

Pues el hombre histórico vive una sola vez, ya que:

El desarrollo de la historia se ve así requerido y orientado por un hecho único, radicalmente singular y, por consiguiente, tanto el destino de toda la humanidad como el destino particular de cada uno de nosotros se juegan una sola vez, de una vez por todas, en un tiempo concreto e irremplazable que es el de la historia de la vida (*El mito del eterno retorno*, Eliade, 1968: 131).

Pablo Tomás cree que su destino está determinado por su pasado. Su vida está escrita, por lo tanto predestinada por la historia del Puertorriqueño, ligada a sus acciones, por lo tanto él es el continuador del círculo de acontecimientos iniciado por su bisabuelo. De esta forma, Pablo Tomás cree que: “(...) todo está unido por sutiles enlaces, que acaso a mí me había tocado cumplir aquella felicidad que el Puertorriqueño no pudo alcanzar” (p.: 380).

Pablo Tomás teme al azaroso curso de la historia. Vive feliz con Patricia, pero creyendo que ellos son los continuadores de lo que Pablo Lamas y la primera Soledad iniciaron.

El mito del retorno al origen provoca en el hombre un nuevo nacimiento. Le permite al hombre volver a <<recomenzar>> su vida, pero viviendo desde una posición antihistórica, es decir, viviendo una repetición de acontecimientos que le otorga la seguridad que Pablo Tomás andaba buscando.

Patricia le suplica a Pablo Tomás que deje de lado ese pensamiento suyo que lo único que hace es asustarla. Le afirma una y otra vez que nada está determinado, que cada uno de nosotros vive por primera vez en el mundo.

Cuando Pablo Tomás se topa cara a cara con la tragedia, logra reaccionar. Patricia dará a luz, pero la colisión de un barco con el puente que une la isla y la ciudad, sumado a la neblina que cubre todo el lugar, impiden el acceso de una ambulancia o de un helicóptero que pueda recoger a Patty. En su desesperación, Pablo Tomás cree estar reviviendo la misma tragedia que vivió Pablo Lamas con la muerte de su esposa Soledad. Pero finalmente, todo es un mal augurio, ya que por fin se ha desligado de ese tiempo cíclico en el cual vivía inserto. Esto ocurre cuando Pablo Tomás rompe la casa de muñecas, que representaba los vínculos de éste con el pasado.

Patty, da a conocer el carácter perturbador y funesto que encierra la casa de muñecas, como una especie de maldición familiar, que Pablo Tomás consigue terminar cuando destruye la casa de muñecas.

De este modo, Pablo Tomás rompe con la predestinación, y comienza a vivir su propia vida y su propio tiempo.

En ese momento regresa a la historia, pues: “A partir de entonces el reloj ha sido la señal misma de la realidad” (p.: 399). El pasado ha quedado atrás, y por fin ha comprendido que su destino no está determinado por la vida de su bisabuelo, sino que él mismo es el dueño y señor de su destino, ya que: “Ahora quiero pensar que ningún destino está escrito, que no es verdad que exista el pecado original, que cada uno de nosotros tiene su propio tiempo” (p.: 401).

Capítulo III

3.- LA AVENTURA DEL HÉROE.

La conciencia del personaje se nos presenta con la estructura de la aventura mítica del héroe. El narrador va configurando el relato con la estructura del héroe mítico que Joseph Campbell (1999) da a conocer en su libro *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*.

De esta forma el héroe, en este caso Pablo Tomás, debe pasar por tres grandes etapas para poder obtener el tesoro y así regresar triunfante a su pueblo. Los pasos por los que deberá pasar el héroe son los siguientes: la partida, iniciación y el regreso.

A continuación daré cuenta de qué forma esta aventura mítica del héroe se estructura en *El heredero* de José María Merino.

3.1.- La partida

3.1.1.-La llamada a la aventura.

La aventura que el héroe debe realizar siempre tiene que comenzar con una llamada que invita al héroe a adentrarse en las profundidades de un mundo totalmente desconocido para él. Esta llamada a la aventura se produce con ligereza, en un momento insospechado, en el que se produce el “despertar del yo”, el cual:

(...), significa que el destino ha llamado al héroe y ha transferido su centro de gravedad espiritual del seno de su sociedad a una zona desconocida. Esta fatal región de tesoro y peligro puede ser representada en varias formas: como una tierra distante, un bosque, un reino subterráneo, o bajo las aguas, en el cielo, una isla secreta, la áspera cresta de una montaña, (...) (Campbell, 1999: 60)

En *El heredero*, Pablo Tomás es llamado a la aventura cuando llega al piso de la Rúa do Século a buscar las pinturas que su padre debía entregar para realizar la exposición. La descripción que el narrador hace del piso pone en evidencia lo que vendrá más adelante. Es decir, el piso de su padre refleja claras señales de la aventura que Pablo Tomás deberá emprender a los orígenes de su pasado familiar. Es un llamado a la aventura implícita que el protagonista no descubre hasta que su madre le comunica lo que ha pasado.

Esta anomalía que encuentra en el piso de su padre lo lleva a reencontrarse con el nombre de Isclacerta. En los cuatro baúles encuentra una serie de objetos pertenecientes a Isclacerta. La disposición y el estado de esos baúles son una clara muestra de las señales de la aventura que el protagonista encontrará. En primer lugar, el desorden de los baúles, -<<en un amontonamiento que, al quitarles el sentido que pudieran haber tenido cuando servían con naturalidad a las necesidades domésticas>>-, causaba cierta inquietud en la percepción del protagonista, ya que le daba la impresión que ese caos de las cosas también era la causa de un cierto descontrol en su estado de ánimo. En segundo lugar, la disposición en que Pablo Tomás encuentra los baúles le dan la impresión de féretros acumulados unos sobre otros en el interior de un mausoleo. De este modo, la inquietud que experimentó Pablo Tomás: “se ajustaba como una parte simétrica a la idea de que los baúles del piso de la Rúa do Século eran ataúdes y su desorden el signo de una fatiga mortal, de una enfermiza decadencia, (...)” (p.: 37).

Así, sin saber lo que estaba pasando en realidad, Pablo Tomás lo presentía, ya que la anomalía que encontró en los baúles le daba señales que evidenciaban lo que estaba por ocurrir en Isclacerta: los últimos días de vida de su abuela.

Las evidencias que encuentra al llamado a la aventura lo alejan por un momento de la vida cotidiana. Por este motivo se olvida de algo tan simple y evidente como llamar a su madre. Luego, ésta le comunica lo que estaba ocurriendo en Isclacerta, y le ordena viajar inmediatamente a visitar a su abuela, que estaba en los últimos momentos de su vida.

De este modo, el destino ha llamado al protagonista a abandonar la inercia de la vida cotidiana para introducirse en un lugar totalmente desconocido para él, donde se sentía ajeno y perdido.

Ese lugar donde el protagonista encontrará su identidad perdida es un lugar de difícil acceso, una lejana casona de indiano ubicada próxima a una montaña y a un bosque, expuesta a la amenaza de los fríos y las nevadas. El edificio: “(...) se empieza a ver a lo lejos, en el último tramo de la subida, con su tejado en pico, una chimenea en cada una de las vertientes, parece la testa cornuda de algún ser agazapado junto al bosque” (p.: 18).

Esta repentina llamada a la aventura descubre en Pablo Tomás un temor a lo imprevisto. La llamada saca al protagonista de una vida rutinaria y vacía, por lo tanto la llamada hacia un destino imprevisto lo asusta y lo hace dudar sobre la aventura. Así, cuando se lanza a la ciudad a reflexionar sobre esta nueva aventura, lo único que consigue es aumentar los temores que lo aquejan, ya que: “(...) en lugar de resultarme placentera, empezaba a confirmar lo peligroso, o al menos poco estimulante, que puede ser lo imprevisto, la mayoría de lo que sale de la rutina de lo cotidiano” (pp.: 38-39).

Esto es en parte lo que Joseph Campbell (1999) define como “la negativa al llamado”, y corresponde a la llamada no atendida. El individuo encerrado en su trabajo duro, en su cultura o en su

día a día, pierde el poder y las fuerzas para salir de esa rutina en que se encuentra, y se convierte en una víctima que debe ser salvada.

Pablo Tomás teme el llamado a la aventura. No quiere volver a ese tiempo pasado impreciso en el que navegaba por un enredado laberinto. Se resiste a encontrarse con esa vida incierta que: “me devolvían a un tiempo tenebroso, extraño, un tiempo de conciencia imprecisa, enredado en laberintos que prefería dejar lejos del hombre que yo había llegado a ser, y decidí irme de la casa otra vez” (p.: 33).

Intenta huir del llamado, pero todo lo que encuentra en la ciudad lo lleva hacia un destino sin rumbo determinado. Todo lo que observa en su trayecto le recuerda su infancia, sus paseos al río con la Buli, y sin pensarlo se dirige al lugar que tantas veces visitó con su moribunda abuela. En ese lugar de la infancia da las primeras señales de querer salir de la inmovilidad, y de aceptar la aventura que el destino le ha encomendado. Por primera vez el protagonista muestra interés por algo desconocido para él. Un hombre se encontraba agachado a la orilla del río, y Pablo Tomás siente curiosidad por saber lo que ese hombre está haciendo. El narrador pone en evidencia el primer despertar del protagonista cuando nos dice: “Sacudí mi pereza, me levanté y me acerqué al hombre agachado, (...)” (p.: 36).

Finalmente, decide aceptar el llamado del destino, y adentrarse en esa aventura del ser que lo llevará a reencontrarse con su pasado más oculto.

3.1.2.- La ayuda sobrenatural.

Una vez aceptada la llamada a la aventura, el héroe es ayudado por un ser sobrenatural, quien le dará todos los consejos y amuletos que el héroe necesita para enfrentar las pruebas que debe realizar en la aventura. Ese ser sobrenatural es: “la fuerza protectora y benigna del destino” (Campbell, 1999: 72).

Así, tanto la Buli como Noelia representan esos seres sobrenaturales que ayudarán a Pablo Tomás a superar las trabas que el destino le ha impuesto para encontrar la identidad perdida.

Desde que visitó por primera vez Isclacerta, la Buli se ha encargado de transmitir toda la tradición familiar a su nieto Pablo Tomás para que se convierta en el verdadero y único heredero de su familia. Pero la tarea no ha sido fácil, ya que Pablo Tomás es un individuo sin identidad, perdido en la pasividad, en la inercia, sin un rumbo fijo en la vida. Por ese motivo debe realizar este último viaje a Isclacerta, esa última aventura para lograr reencontrar ese lugar en el mundo que ha perdido, y descubrir que es heredero de una tradición familiar iniciada por Pablo Lamas, el puertorriqueño. Así, la Buli lo reconoce como único heredero cuando le comunica que la casa es de él, por ende, sólo él está autorizado para usarla y decidir sobre su futuro.

Para esto la Buli lo ha preparado, y le ha enseñado todos los secretos que lo convertirán en heredero. Por ejemplo, le ha enseñado (tal como su padre lo hizo con ella) el secreto de la casa de muñecas, cuando: “Me colocó entre sus piernas, apoyándose contra mi espalda y rodeándome con sus brazos, y se puso a hablar de manera muy solemne, contándome los orígenes de aquella casita antes de empezar a explicarme lo que era cada mueble y cada objeto” (p.: 93)

La casa de muñecas es una especie de amuleto que la Buli le ha regalado a Pablo Tomás, y que le será de ayuda en el incierto viaje que debe realizar. Así, cuando la Buli le enseña la casa de muñecas, éste comprende lo importante que era para ella, pues: “siento que es un talismán cargado de virtudes y de secretos, y que su propiedad me confiere muchos privilegios, incluso algunos que acaso nunca seré capaz de imaginar” (p.: 93).

La casa de muñecas representa la historia de la familia Lamas, así, cuando la Buli entrega a Pablo Tomás la casa de muñecas le está haciendo entrega simbólica de su pasado familiar. De este modo, Pablo Tomás, al final de su estancia en Isclacerta, se reconoce como el único heredero y depositario de ese pasado cuando dice que <<fuese lo que fuese de la casa grande, la casa de muñecas era para él>>.

Después de aprender la importancia de la casa de muñeca, Pablo Tomás está preparado para ser el futuro propietario de ésta, ya que de aquí en adelante se siente ligado a ella. Es así como tras la muerte de la Buli se convierte en el nuevo propietario de la casa de muñecas.

La Buli y Noelia le enseñan a Pablo Tomás los secretos de Pablo Lamas. De este modo el puertorriqueño se transforma en el gran misterio, y al mismo tiempo en un modelo de vida que Pablo Tomás debe seguir para descubrir los grandes misterios que envuelven su pasado. Así:

Pensar en el puertorriqueño, en todo su atrevimiento y esfuerzo, (...), siempre suscita en mí la admiración y, con ello, un espejismo de desaliento, cierto desasosiego, una vergüenza muy leve pero precisa, como si a pesar del tiempo transcurrido hubiese en su figura un ejemplo que yo estaba obligado a seguir y al que no he sido fiel (p.:91)

Pablo Tomás siente vergüenza por no responder al modelo impuesto por el Puertorriqueño. Ese espíritu aventurero y ese arrojo a la vida que caracterizó a su bisabuelo y a su linaje, no forman parte de su comportamiento habitual. Es por este motivo, que siempre se sintió un ser extraño, un extranjero en su familia, ya que se reconocía distinto a todos. Pero la Buli se encarga de ayudar a su nieto a reencontrar su identidad para por fin lograr que éste enfrente su vida.

Noelia representa, en esta última aventura, el reencuentro con lo vivido en la niñez. Ella se encarga de hacer recordar a Pablo Tomás todo lo que su abuela le había enseñado en su infancia.

De esta forma el protagonista está listo para retomar el viaje azaroso de la vida. Ha aprendido todo lo necesario para enfrentar las pruebas que el destino le tiene deparado. Pero antes, deberá cruzar el umbral que separa el mundo cotidiano, de lo azaroso y desconocido.

3.1.3.- El cruce del umbral.

Después de recibir la ayuda sobrenatural, el héroe está preparado para cruzar el umbral que separa la pasividad de la vida cotidiana del mundo extraño, desconocido y peligroso que debe explorar para encontrar el anhelado trofeo trasmutador de la vida. Así, primero se encontrará con las figuras de su destino, quienes deben guiarlo y ayudarlo en la aventura hasta que logre llegar al 'guardián del umbral'.

Es así como Pablo Tomás una vez cumplida su etapa en Isclacerta, siente la necesidad de cruzar ese umbral hacia una vida incierta, desconocida, situada en otro continente. Al morir la Buli su paso por Isclacerta llega a su fin. La etapa de preparación para la aventura ha concluido con la muerte de la Buli, por lo tanto Pablo Tomás debe tomar una decisión con respecto a su vida: una vez encontrada la identidad, seguir con la aventura que lo llevará a encontrar el sentido de la vida, que aún no ha intentado descubrir o volver a la vida rutinaria y pasiva en la que estaba inserto.

Pero Pablo Tomás ya había sido invadido por algo distinto, que es el espíritu aventurero del Puertorriqueño. Por fin había encontrado ese punto al cual sujetarse, es decir, había encontrado en la tradición familiar formada por el Puertorriqueño su historia con la cual podía comenzar a forjar un futuro, su destino. Su ser estaba experimentando una transformación. Él ya no era el mismo, estaba cambiando para poder disfrutar la experiencia de ese viaje, de esa aventura para la cual había sido preparado. Pablo Tomás vive el paso del umbral que debe realizar para introducirse en la aventura, cuando: "(...), sentiste que no estabas en mitad de la pradera, sino en el umbral de un espacio acotado por señales que no podías ver, y un pasó más te produjo otra sensación distinta, la de que eras sujeto de una imprevista transformación" (p.: 296).

De este modo Pablo Tomás experimenta la sensación de que ya no es el mismo que llegó a Isclacerta, sino otro distinto que ha muerto y ha renacido para vivir esa última aventura que lo llevará a poner en práctica lo aprendido en su estancia en Isclacerta. Pablo Tomás está listo para lanzarse al incierto futuro que le tiene deparado la vida, y así encontrar el tesoro que la vida le quiere entregar.

Así Pablo Tomás decide cambiar el rumbo de su vida aceptando la beca que Marta le había ayudado a conseguir en una Universidad de los Estados Unidos, y deja de lado el trabajo con su madre en la galería.

El protagonista se siente preparado para emprender esta empresa, pues ya no siente el miedo que antes experimentaba al salirse de la rutina para introducirse en lo incierto de la vida.

La muerte de la Buli significó el término del aprendizaje de Pablo Tomás, quien ha logrado unir los últimos pedazos irresueltos de su vida. Ha recibido toda la enseñanza de su tradición familiar, y así ha logrado sentirse parte de la estirpe del puertorriqueño.

Es así como el protagonista describe a dos Pablo Tomás; el de antes de la llegada a Isclacerta que se caracterizaba por un desarraigo, y el Pablo Tomás que logra encontrar su lugar en la Isclacerta del Puertorriqueño. Por eso, siente que: "(...) hay en mí dos, un Pablo Tomás de los años más jóvenes, que no sabía de dónde era, que miraba con nostalgia todos los arraigos y todas las identidades (p.: 298)".

Ahora es tiempo de lanzarse al mundo, realizar ese viaje a lo incierto de la vida, y de esta manera experimentar todo lo aprendido en su última estancia en Isclacerta. Con un pasado ya identificado como suyo irá en la búsqueda de ese futuro incierto al cual ya no le teme, ya que ese desarraigo que sintió toda su vida ya no le pertenece más. Por primera vez en su vida se siente libre, pues ya no es un ser desamparado, es un ser con historia, con un lugar que si bien se desmorona físicamente, seguirá vivo dentro de sus recuerdos.

El desarraigo que sentía provocaba en Pablo Tomás un miedo a la vida, estaba sumido en una inercia que le impedía vivir. Pues, al no tener un pasado que pudiera dar explicación a su existencia, se sentía un sujeto abandonado en el mundo, y esto le causaba cierto temor a la vida. Sin un pasado, sin una tradición con la cual identificarse, Pablo Tomás se sentía un ser vacío, sin historia, por lo tanto incapaz de vivir.

Ahora era todo distinto. Su experiencia en Isclacerta lo había cambiado. Había reconocido en esa vieja casona india y en los relatos de sus habitantes su pasado, su historia. Ya no era un ser desamparado, ahora pertenecía a la estirpe de los Lamas, y debía demostrarlo.

3.2.- La iniciación.

3.2.1.- El camino de las pruebas.

Una vez cruzado el umbral, el héroe deberá sortear una serie de pruebas que harán menos accesible su viaje de crecimiento psíquico y espiritual. Para ello, será ayudado por el consejo, los amuletos y agentes secretos que le permitirán regresar sano y salvo de la aventura que emprenderá. Según Joseph Campbell: “Una vez atravesado el umbral, el héroe se mueve en un paisaje de sueño poblado de formas curiosamente fluidas y ambiguas, en donde debe pasar por una serie de pruebas. (...)” (Campbell, 1999: 94).

Así, Pablo Tomás ha abandonado su vida simple y rutinaria, y se ha lanzado al descubrimiento de nuevas experiencias que le ayudarán a encontrar el rumbo de su vida. En una conversación con su padre, antes de realizar su viaje a los Estados Unidos, reconoce por primera vez que el mundo del arte no es lo suyo, que no le interesaba. Sus proyectos siempre fueron otros, y producto de la inercia, de la comodidad había dejado pasar las oportunidades para realizarlos, pero: “(...) lo que iba a hacer ahora debía de haberlo hecho mucho años antes, me había dejado envolver en el tejido del afecto familiar, en el acomodo protector del hogar, pero estaba decidido a que las cosas cambiasen” (pp.: 316-317).

Pablo Tomás comienza el camino de las pruebas siendo “otro”, un ser distinto que ha experimentado una transformación. Este Pablo Tomás ya no es un ser fragmentado, sino que ha logrado la unión de su ser¹³.

Ha logrado encontrar su pasado, y así poder justificar su existencia (presente). Por lo tanto, ahora sí está preparado para lanzarse a las aventuras que el futuro le tiene deparado.

Pero cuando Pablo Tomás recibe la confirmación de la Universidad vuelve a sentir el temor que experimentaba en el pasado. Por primera vez toma una decisión tan importante para su destino, y esto le provoca malas intuiciones. Su miedo a lanzarse a la vida resurge nuevamente, y así el miedo se convierte en uno de los primeros monstruos que debe derrotar para abrirse paso en el difícil camino por encontrar el rumbo de su vida.

Pablo Tomás como todo un guerrero, lucha contra esos monstruos feroces y vence sus temores. Esta superación se advierte cuando señala: “Al fin ahuyenté todos aquellos malos augurios y mostré la actitud de quien se encuentra gozoso al haber consolidado con fortuna los primeros pasos de un proyecto nuevo de vida” (p.: 319). De este modo, realiza el viaje esperado con la convicción de encontrar lo que busca.

Al llegar a Estados Unidos, Pablo Tomás comienza una nueva vida. Marta, su novia de la Universidad, lo espera con ansiedad. Ella le había aconsejado tomar esa beca para sacarlo de la vida

rutinaria que llevaba y para tenerlo más cerca. Pero, a excepción de los primeros días, nada fue como Pablo Tomás lo esperaba. La vida en la Universidad y con Marta no fue fácil. Le cuesta trabajo ingresar al ritmo que se impone en ese lugar, por este motivo debe enfrentar varios obstáculos antes de lograr afianzarse en su vida universitaria. Pero, al fin: “comprendiste que, si querías prosperar en aquella universidad, era preciso aceptar y conocer aquel lenguaje como el inmigrante, para su supervivencia, debe aprender el idioma del país que lo recibe” (p.: 327).

Así Pablo Tomás tuvo que aprender el lenguaje específico que se usaba en la carrera, para poder habituarse a ese mundo. Pero su vida con Marta no tenía remedio. Cada día el distanciamiento era mayor, y cuando Marta terminó su tesis doctoral le pidió a Pablo Tomás que se mudara de su apartamento.

Al contrario de lo que pueda pensarse, Pablo Tomás enfrentó lo que estaba sucediendo y siguió adelante con su propósito, a pesar de haber perdido a la persona que lo había ayudado en su lucha por retornar a buscar el rumbo de su vida. Así, a pesar de todo: “te sentiste libre, aunque a la vez invadido por el desconcierto de haber perdido la justificación fundamental de tu viaje a aquel lugar tan alejado en todos los espacios de tu costumbre” (p.: 332).

3.2.2.- La mujer como tentación.

La mujer ha estado presente en todas las pruebas que el héroe ha tenido que pasar. Es una especie de guía que lleva al héroe a cumplir la meta esperada. Por eso:

La mujer, en el lenguaje gráfico de la mitología, representa la totalidad de lo que puede conocerse. El héroe es el que llega a conocerlo. Mientras progresa en la lenta iniciación que es la vida, la forma de la diosa adopta para él una serie de transformaciones; (...). La mujer es la guía a la cima sublime de la aventura sensorial (Campbell, 1999: 110).

Las mujeres en la vida de Pablo Tomás han marcado su destino. En primer lugar, tenemos a su madre Ivon, quien cumple un papel fundamental en la vida monótona y rutinaria que llevaba antes de viajar a Islacerta. Ella avala la inercia de Pablo Tomás, incluso antes de que éste realice su viaje intenta persuadirlo sin lograr resultados. Cuando Pablo Tomás ha logrado la transformación, confiesa que no era su madre quien lo necesitaba a él, sino que era él quien necesitaba de la protección de su madre. A raíz de esta transformación la imagen que Pablo Tomás tiene de su madre cambia. Ahora le parece estar frente a: “(...) una muchacha mayor, una chica que yo acababa de conocer aquella misma mañana en un lugar no frecuentado antes por mí” (p.: 315).

Así supera esa unión obsesiva con su madre, y decide dejar el seno materno y buscar su propio rumbo fuera de él.

Marta cumple un papel fundamental en esta labor, ya que ella siempre reprochó la inercia que mantenía a Pablo Tomás unido a su madre. Ella lo incitaba a vivir la vida, no a vivir imaginando como Pablo Tomás decía, pues para él imaginar es otra forma de vivir.

Finalmente, logró que Pablo Tomás la siguiera en su lucha por encontrar un rumbo en la vida, pero en ese proyecto ella ya no formaría parte.

La Buli y Noelia cumplen el papel de guiarlo en la búsqueda de su identidad. Son las que le enseñan todos los secretos de Isclacerta con el fin de ayudarlo a encontrar ese anclaje que le permita salir a buscar el sentido de su vida.

En la última aventura se presenta Patricia y surge: “cuando todas las barreras y los ogros han sido vencidos, se representa comúnmente como un matrimonio místico del alma triunfante del héroe con la Reina Diosa del Mundo” (Campbell, 1999: 104).

Patricia llega a la vida de Pablo Tomás a través de su hermana Hortensia. Pablo Tomás conoce a Hortensia en una función de teatro de la universidad, formándose de ahí en adelante una linda amistad. Ella lo invita a su país Puerto Rico, y más específicamente a Ponce, el lugar donde su bisabuelo Pablo Lamas vivió antes de formar Isclacerta. Las consecuencias de estas coincidencias lo llevan a pensar con más convicción que todo estaba enlazado y escrito, y que él debía viajar a ese lugar para cerrar el círculo de su historia familiar. Esto y las ansias de conocer aún más de la vida del forjador de su estirpe lo lleva a aceptar esta invitación.

Allí conoce a Patricia, de quien se enamora a primera vista. Ella refuerza la idea de que no es producto del azar que se hayan conocido, sino que él estaba cumpliendo lo que ya estaba escrito, la historia que el Puertorriqueño había vivido. Así, Patricia lo convence de que el encuentro de ellos era producto de una predestinación, y que por lo tanto: “(...) tu abuelo comienza aquí lo que acabará siendo tu historia, y que tú vienes aquí y hasta vas descubriendo rastros de tu abuelo” (p.: 354).

Por Patricia, Pablo Tomás abandona la pesquisa en torno a la estancia del Puertorriqueño en Ponce. Esto explica el encuentro del héroe con la diosa que entrega el don del amor, que es en sí la vida¹⁴

Esta función la cumple Patricia la diosa reina que ha venido a entregar el don del amor, que es la vida misma. Así Patricia le entrega el sentido principal a la vida de Pablo Tomás, ya que le otorga la oportunidad de formar una familia. Ya no le importa sentirse ajeno y extranjero en un lugar, ya que Patricia será su nueva familia que le permitirá proyectarse en cualquier lugar del mundo. De este modo, cuando se va a vivir con Patricia, no le interesa si ese lugar es de su agrado o no, ya que: “(...) el lugar

se ha cargado de verdad y cercanía porque Patricia está en él, y piensas que cualquier lugar sería igualmente tuyo si lo compartieses con ella” (p.: 362).

La gracia última, que nos menciona Campbell (1999) corresponde al corazón del individuo que ha encontrado dentro de sí mismo la fuente de la vida que le permitirá regresar triunfante al mundo exterior.

En la aventura de Pablo Tomás la gracia última corresponde a la llegada de Patricia a su vida. El amor que ella le entrega es la fuente de vida que Pablo Tomás andaba buscando. Esto le permite forjar una familia con la cual podrá continuar con la estirpe del Puertorriqueño.

3.3.- El regreso.

3.3.1.- La negativa al regreso y el rescate del mundo exterior.

Cuando el héroe ha terminado su misión, debe emprender el camino de regreso con el trofeo transmutador de la vida que ha obtenido para restaurar la sociedad, en este caso su propia vida. Así:

El ciclo completo, la norma del monomito, requiere que el héroe empiece ahora la labor de traer los misterios de la sabiduría, el Vello de Oro, o su princesa dormida al reino de la humanidad, donde la dadora habrá de significar la renovación de la comunidad, de la nación, del planeta o de los diez mil mundos (Campbell, 1999: 179).

Pero el héroe se niega a volver. Se ha dejado envolver por el mundo sobrenatural en el que llevó a cabo su aventura.

De esta manera, el protagonista de *El Heredero* se niega a abandonar ese viaje cíclico que ha iniciado. Pablo Tomás cree ser el heredero del Puertorriqueño, por lo tanto, todo lo que le ha sucedido, viene a completar el ciclo inconcluso en la historia de la familia Lamas. Todo lo que Pablo Tomás realiza es para él similar a lo que su bisabuelo hizo o sintió años atrás.

Así, Pablo Tomás, se resiste a abandonar esa trascendental unión con Isclacerta. Él se cree no sólo depositario de una tradición, sino además el continuador de ésta, y por ende se niega a abandonar los recuerdos y las experiencias que sus antepasados vivieron. Así, cree experimentar las mismas sensaciones de su bisabuelo, cuando nos dice que: “mi embeleso podía ser el eco exacto del embeleso con que el Puertorriqueño escuchaba en su fonógrafo sonar las melodías a cuyo reclamo llegaban a escondidas los jóvenes de la comarca para escuchar aquella música maravillosa” (p.: 379).

Cuando Patricia le comunica que está embarazada, Pablo Tomás cree que su ciclo vital se había cumplido, ya que iba a poner en el mundo no a un ser nuevo (cómo debería pensarse), sino a un sustituto. Él cree que ese sustituto viene a cumplir el ciclo de la historia de los Lamas que le corresponde, pero en ningún caso piensa en formar una nueva vida.

Patricia en un momento forma parte de esa aventura trascendental que Pablo Tomás tiene con Isclacerta, pero después de casarse no está dispuesta a vivir con el fantasma de Isclacerta. Busca todos los medios para que Pablo Tomás abandone la idea que ellos son los continuadores de Isclacerta. Ella quiere formar su propia historia, su propia familia y no vivir ligado a un pasado que ni siquiera le pertenece, y del que ya no quedan más vestigios que la casa de muñecas. Por eso Patricia le pide a Pablo Tomás que deje de pensar que ellos son Pablo Lamas y la primera Soledad, ya que: “Cada uno de nosotros vive por primera vez en el mundo. Yo quiero vivir por primera vez en el mundo y ser solo yo. Me asusta pensar que puedo estar rodeada de fantasmas” (p.: 381).

De este modo, Pablo Tomás necesita una ayuda exterior para lograr despertar del sueño de Isclacerta. Esto es lo que Campbell (1999) describe como el rescate del héroe por el mundo exterior, cuando se niega a abandonar la aventura¹⁵

Patricia intenta convencer a Pablo Tomás de que se olvide de las historias de Isclacerta, ya que es tiempo de forjar su propia vida, su propio futuro, que no tenía nada que ver con Isclacerta. Pero Pablo Tomás vive sumido en otro tiempo y en otro lugar, y eso deprime mucho a Patty. Ella en su diario manifiesta que: “lo que me preocupa es que el reloj de Pablo Tomás no marque las horas de este tiempo, sino de otros tiempos que ya no existen” (p.: 386).

Finalmente Pablo Tomás debe cruzar el umbral de regreso impulsado por las circunstancias trágicas que estaban ocurriendo en su vida.

3.3.2.- El cruce del umbral del regreso.

El héroe debe cruzar el umbral de regreso que separa los dos mundos: el divino y el humano. El héroe debe pasar del mundo de la oscuridad en la que está inserto al mundo humano, despejado de toda sombra. Sin embargo, Joseph Campbell nos dice que: “ésta es la gran clave para la comprensión del mito y del símbolo, los dos reinados son en realidad uno. El reino de los dioses es una dimensión olvidada del mundo que conocemos” (Campbell, 1999: 200).

De este modo, el reino trascendental del Puertorriqueño siempre va a estar presente en la vida de Pablo Tomás, ya que es el principal formador de su identidad. Pero esto no debe impedir que él forme su propio destino. Esto es lo que Campbell (1999) llama la “asimilación del yo”, y corresponde al

momento en que el héroe asume esa otredad y la logra superar. El individuo una vez construida su identidad, debe asimilarla a su presente para lograr formar un futuro.

Pablo Tomás debe vivir una tragedia para darse cuenta que ha estado viviendo en otro lugar y en otro tiempo.

Producto de la neblina que no dejaba ver nada, un barco colisionó con el puente que une la isla con la ciudad. En ese momento Patty comienza con síntomas de pérdida. Pablo Tomás llama al hospital, pero no pueden hacer nada, ya que por la carretera no se podía llegar, y el helicóptero no iba a poder localizarlos producto de la niebla. En ese momento, Pablo Tomás siente estar viviendo la tragedia del Puertorriqueño, cuando:

(...) después de colgar se apoderó de ti la idea de que estabas empezando a vivir lo mismo que había vivido el puertorriqueño durante aquella nevada que hacía imposible su regreso a la casa en que la primera Soledad había quedado atrapada entre los dolores de un parto también difícil (p.: 397).

Pero Pablo Tomás no se da por vencido, y logró encender una fogata con todas las cosas que pudo encontrar para que pudieran localizarlos. Finalmente el helicóptero los encontró y se llevó a Patty, y todas las sensaciones de fatalidad que Pablo Tomás experimentó producto de su conciencia cíclica de la vida, se desvanecen.

En ese momento Pablo Tomás deja de vivir en otro tiempo y lugar, y regresa a vivir su vida, es decir, pasa del mundo de oscuridad, caracterizada por la niebla, y penetra la realidad que lo rodea.

Pablo Tomás lee el diario de Patty, y descubre el aborrecimiento de ésta por la casa de muñecas. Ahí se da cuenta que ha vivido egoístamente en el pasado. Y recuerda que:

(...), mientras buscabas material que pudiera alimentar la hoguera te rondó la idea de utilizar también la casa de muñecas, pero la habías rechazado al instante, como si esta casita estuviese destinada a la supervivencia incluso por encima de la propia Patty y de vuestra hija, (...) (p.: 400).

Se siente horrorizado y lleno de vergüenza al darse cuenta que ha preferido la casa de muñecas a su esposa. Ni siquiera la Buli ha preferido un objeto material, por muy valioso que sea, a la vida de su esposo. Ella entregó a la gente de Franco una pulsera que su padre le había regalado con el propósito de salvarle la vida.

Cuando Pablo Tomás rompe la casa de muñecas, acaba por fin con el fantasma de Isclacerta. Por fin ha entendido que su vida, y su destino no están determinados por la historia de una familia, sino que él mismo es quien debe armar su destino. Ahora Pablo Tomás vive inserto en su tiempo, dejando atrás todo lo que pueda recordarle Isclacerta. Es así como: "Patty ha querido que le regale una casa de

muñecas nueva, para que estrenemos en ella nuestras propias historias y nuestros propios fantasmas, (...)” (p.: 402). Pero esa casa ya no representará más la tradición que se forjó en Isclacerta, sino que esa casa de muñecas representará la tradición que Pablo Tomás forjará junto con Patricia en su casa llamada TRUE ISLAND. A partir de esa casa de muñecas se creará una nueva tradición compuesta por la familia que Pablo Tomás y Patricia forjaran juntos.

De este modo llegamos al final del camino del héroe, en donde se ha desligado de todas las ataduras de la predestinación, que lo unían al destino del Puertorriqueño. Así ha logrado encontrar por fin la libertad para vivir¹⁶

Así Pablo Tomás ha ido realizando una trayectoria que conlleva un crecimiento psíquico y espiritual. Ha ido a Isclacerta en busca de su identidad perdida, la que ha encontrado con la ayuda de la Buli, y se ha lanzado a la aventura con el fin de encontrar el rumbo de su vida. Pero Pablo Tomás se niega a vivir el presente, pese a que ha encontrado en Patricia el sentido de la vida que andaba buscando. Se refugia en ese pasado que ha reconocido como suyo, y lo ha hecho parte de su destino. Cree que su vida es la continuación del ciclo de la familia del Puertorriqueño. Pero más tarde se da cuenta que no es así. Que su vida es única, que no está ligado a ningún círculo del destino, y que sólo él puede formar su propio futuro. Como nos dice Campbell: “nada perece en el universo, sino que varía y renueva su forma” (Campbell, 1999: 222).

CONCLUSIÓN.

Así hemos llegado al final de este viaje de la conciencia del personaje, en donde Pablo Tomás tuvo que pasar por una serie de etapas para lograr encontrar la identidad que le permitiera comenzar a forjar una nueva vida.

A través de la aventura del héroe, hemos comprobado el viaje mítico que realiza Pablo Tomás hacia los orígenes de su pasado, con el fin de encontrar ese punto de unión que lo identifique con su historia familiar. En esta aventura mítica de crecimiento tanto físico como espiritual, logró aprender todo lo necesario para lanzarse a la aventura incierta de la vida. Ese aprendizaje lo vivió en Isclacerta, donde la Buli y Noelia fueron las responsables de transmitirle toda la información necesaria para lograr el crecimiento (físico y espiritual) que le permitiera cumplir con la aventura. Después de haber adquirido el conocimiento sobre sí mismo, o más bien, la identidad, Pablo Tomás está listo para cruzar el umbral hacia el mundo desconocido de la aventura, y eso lo consigue cuando por fin logra tomar una decisión importante sobre su vida.

Pero, el crecimiento físico y espiritual que alcanza Pablo Tomás en Isclacerta, se realiza a través de un viaje de la conciencia hacia el pasado en donde vive una experiencia trascendental, es decir, Pablo Tomás revive las acciones que años atrás realizó su bisabuelo Pablo Lamas como acciones trascendentales que lo conectan con el origen de su tradición. Es aquí donde cumple un papel fundamental el mito, ya que la conciencia mítica constituye una envoltura protectora, pues en su interior el hombre encuentra su lugar en el universo. Es así como el hombre, a través de experiencias trascendentales, consigue arraigarse en el mundo que lo rodea, ya que encuentra las respuestas que la simple realidad no era capaz de explicar. De este modo, Pablo Tomás ha logrado la unión de su ser con la Isclacerta que llevaba consigo en los recuerdos, y ha encontrado respuestas a su desorientación en el mundo.

Pero para lograr esa unión con Isclacerta, tuvo que establecer una comunicación afectiva con el entorno. Esa comunión afectiva, la pone en práctica cuando revive las acciones realizadas por el Puertorriqueño como experiencias trascendentales. Esto lo consigue a través del rito que permite vivir una y otra vez el "tiempo primordial" de los orígenes, en que el acontecimiento tuvo lugar por primera vez. Así, encontramos una serie de ritos que forman parte de la cotidianidad que Pablo Tomás vivía en Isclacerta. Entre ellos está, la casa de muñecas, y la poza del Puertorriqueño.

La casa de muñecas representa la tradición familiar, por lo tanto quien la herede será el depositario de toda la tradición iniciada por el Puertorriqueño. Es una especie de talismán que conecta a Pablo Tomás con esas historias de la cual él ha sido el último heredero.

La poza del Puertorriqueño simboliza la purificación y la renovación del alma. De esta forma, Pablo Tomás se baña en sus aguas con el propósito de renovar su espíritu confundido. Además, a través de este rito puede llegar a conectarse con el Puertorriqueño, ya que cree experimentar las mismas sensaciones que éste vivió años atrás cuando se bañaba en la poza.

Así, a través de los ritos ha logrado conectarse con su pasado, y reconocerse heredero del Puertorriqueño.

En la nueva vida que Pablo Tomás forjará en Estados Unidos, estará siempre presente su pasado familiar que lo acompañará a donde él vaya, pues permanece en su conciencia mítica. Es así como Pablo Tomás se cobija en la protección del mito para vivir la realidad que lo rodea. Esto le trae problemas cuando comienza a vivir una nueva vida junto a Patricia, ya que Pablo Tomás al poseer una conciencia mítica vive inserto en el pasado de su familia, y no en el presente en que vive junto a Patricia.

De esta forma, al igual que el hombre de las sociedades tradicionales rehuye de la historia, para insertarse en la protección del mito. Con respecto a esto podemos decir que, Pablo Tomás es un hombre antihistórico, que vive su existencia en la tradición de su familia, y no en el presente que le corresponde. Es por esto que cree que su vida es la continuación de la historia iniciada por el Puertorriqueño, por lo tanto vive inserto en un círculo del destino.

Pero esta conciencia mítica, antihistórica se rompe. Cuando comprende que Patricia es rescatada, y llevada al hospital, se da cuenta que su historia no es la continuación de la vida del Puertorriqueño. De este modo, deja de vivir en el mito y vuelve a la historia, en donde comenzará a forjar su propio destino. La destrucción de la casa de muñecas simboliza el despertar del protagonista, quien ha roto por fin con la predestinación, y se ha unido a la historia para vivir su tiempo y realidad como eventos únicos.

Podemos concluir que la conciencia mítica del personaje sufre una desacralización al final del relato, ya que pasa de vivir experiencias trascendentales y significativas, a vivir experiencias únicas que no tiene mayor repercusión en su vida cotidiana. Es decir, cuando el mito es desplazado por la historia, la conciencia del personaje es despojada del carácter sagrado que presentan los mitos al revivir experiencias trascendentales, y desciende a un nivel humano, en donde las acciones que se realizan son únicas y fugaces.

Cuando la historia se apodera de la conciencia del personaje, él comprende que las cosas no son eternas, sino que cambian a lo largo de la vida. Así se da cuenta que la identidad que ha reconstruido no es eterna, sino que varía a lo largo de la vida del ser humano, ya que está sometida a los cambios sociales que experimenta la humanidad. Así deja de lado el pasado, y comienza una nueva vida, en aquella ciudad que está logrando sentir como suya, TRUE ISLAND.

NOTAS

¹ Merino, José María. *El Heredero*. Madrid: Alfaguara, 2003. En adelante cito por esta edición.

² José María Merino nació en La Coruña, aunque pasó su infancia en León su vinculación sentimental es sobre todo leonesa. Es reconocido por la crítica como un cultivador del género fantástico. Entre los géneros que ha trabajado se encuentran tanto la poesía como la narrativa y la literatura infantil y juvenil. Entre sus obras más destacadas se encuentran *Novelas de Andrés Choz* (1976), *La orilla oscura*, *El viajero perdido* (1990), *Cuentos del reino secreto* (1982) -una colección de relatos, *Cuentos del barrio del Refugio* (1996), *Días imaginarios* (2002) y *El heredero* (2003). Sus obras se caracterizan por trabajar tanto en el ámbito realista, tradicional, como también por introducirse en el ámbito de lo fantástico. Uno de los temas favoritos de su narrativa es la búsqueda de identidad, a través de la indagación profunda de las raíces que conducen al sujeto hacia una geografía concreta. El tema de la identidad también se encuentra presente en *El Heredero*, por este motivo, he escogido como tema central de mi investigación la pérdida de identidad del sujeto.

³ Alusión al tema de La Guerra Civil Española, tema que la novela también incorpora a través del abuelo Alberto, quien fue un torturado político. Por otro parte, el espacio de Isclacerta, y más específicamente el castaño donde están enterrados todos los secretos de la familia, oculta vestigios de lo que fue la guerra civil española, como por ejemplo: el hombre enterrado bajo el castaño por la Buli, luego de quedar gravemente herido por el ejército de Franco, y también el espadín que encuentra Pablo Tomás cuando éste era pequeño, que corresponde a un espadín con los emblemas del bando republicano.

⁴ La estructura que presenta la novela evidencia el cambio de actitud del protagonista. La primera parte, Isclacerta, se caracteriza por el viaje que realiza Pablo Tomás a los orígenes de su pasado familiar, en donde se identifica con las historias de sus antepasados, y de esta forma logra encontrar su identidad. En la segunda parte, el protagonista ya ha recuperado la identidad, por lo tanto ya no se siente abandonado en el mundo. De este modo, está preparado para emprender un viaje en el que espera fundar un proyecto de vida. Por lo tanto, podríamos decir que la primera parte corresponde a la preparación del protagonista, preparación que culmina cuando éste logra reconstruir la identidad que andaba buscando; y la segunda parte, corresponde a la puesta en práctica de toda la enseñanza que vivió durante su estadía en Isclacerta.

⁵ En *El Heredero*, existen tres tipos de narradores. Dos de ellos emergen de la voz principal que estructura el relato, en este caso es Pablo Tomás quien nos narra los acontecimientos vividos por él en un pasado, cuando Isclacerta estaba llegando a su fin. Podríamos decir que corresponde a un narrador protagonista, que narra ab ovo, es decir, desde los orígenes de su historia familiar, como es: "Nada existe antes del Puertorriqueño y de la primera Soledad" (p.:9), hasta el presente en que se produce la escritura. Pero, como es la conciencia del protagonista la que habla a través del relato, y ésta vive la presencia del mito, entonces, podemos decir que la novela se ajusta más al crecimiento que experimenta el personaje durante su estadía en Isclacerta. Por lo tanto, los acontecimientos no siguen un orden cronológico exacto, producto de la intercalación de relatos del pasado.

En cuanto al narrador de segunda persona que aparece en algunos capítulos de la novela, se caracteriza por el hecho de que se dirige a sí mismo, que se convierte a la vez en narrador y en personaje del relato.

Y los otros tipos de narradores corresponden a narradores personajes, encargados de llenar espacios en el relato que el narrador principal desconoce. Así, Patricia (a través de su diario), nos relata desde su punto de vista su experiencia en Isclacerta, y lo que opina de ella, quedando en evidencia la terrible experiencia que vivió en la casona de Isclacerta, aspectos que el narrador principal desconoce.

⁶ Definición extraída de un artículo de Jorge Larrain, "El concepto de identidad", y que pertenece a los Cursos de Formación General impartido por la Universidad de Chile. La página Web es: http://www.plataforma.uchile.cl/fg/semestre1/_2003/cuento/modulo3/clase1/doc/el_concepto.doc.

⁷ Los elementos que participan en la construcción de la identidad del personaje, aparecen en la siguiente página Web: http://www.plataforma.uchile.cl/fg/semestre1/_2003/cuento/modulo3/clase1/doc/el_concepto.doc.

⁸ Esto refuerza la idea que veremos más adelante, en la cual el Puertorriqueño es visto como el Adán de Isclacerta, por ser el primer hombre forjador de la estirpe de los Lamas.

⁹ En el siguiente capítulo daremos cuenta del carácter simbólico que envuelve la entrega de la casa de muñecas.

¹⁰ En el capítulo siguiente he incorporado otros estudios sobre el mito, como es el análisis de la aventura mítica del héroe, propuesta por Joseph Campbell (1999) en su libro *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*.

¹¹ El lunar en forma de manzana, refuerza la relación del Puertorriqueño con Adán, el primer hombre de la humanidad.

¹² Como estoy trabajando con dos textos del mismo autor, mencionaré en la referencia intratextual que va al final de la cita, el nombre del libro para poder identificarlos.

¹³ “En el vocabulario de los místicos, ésta es la segunda etapa del Camino, la de “purificación del yo”, cuando los sentidos están “humillados y limpios”, y las energías e intereses “concentrados en cosas trascendentales”. Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*. México: Fondo de cultura económica, 1999. p.: 97.

¹⁴ “El encuentro con la diosa (encarnada en cada mujer) es la prueba final del talento del héroe para ganar el don del amor (caridad: amor fati), que es la vida en sí misma, que se disfruta como estuche de la eternidad”. Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*. México: Fondo de cultura económica, 1999. p.: 112.

¹⁵ “Ya sea rescatado desde el mundo exterior o impulsado por el mundo inferior, o dirigido gentilmente por las divinidades guías, el elegido tiene que volver a entrar con su don a la hace tiempo olvidada atmósfera de los hombres que son fracciones e imaginan ser completos”. Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*. México: Fondo de cultura económica, 1999. p.: 200.

¹⁶ “Nada retiene su propia forma; pero la naturaleza, la gran renovadora, sigue haciendo formas de las forma”. Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras: psicoanálisis del mito*. México: Fondo de cultura económica, 1999. p.: 222.

Bibliografía.

LIBROS:

- Amorós, Andrés. *Introducción a la novela contemporánea*. Madrid: Ediciones Cátedra, 1981.
- Campbell, Joseph. *El héroe de las mil caras. Psicoanálisis del mito*. México: Fondo de cultura económica, 1999.
- Eliade, Mircea. *Mito y realidad*. 1968. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1973.
- Eliade, Mircea. *El mito del eterno retorno*. Emecé Editores. Madrid: Alianza Editorial: 1972.
- Jitrik, Noé. *Historia e imaginación literaria. Las posibilidades de un género*. Buenos Aires: Biblio, 1995.
- Martínez Menchén, Antonio. “La doble orilla de José María Merino”. *Historia y crítica de la literatura española*. Volumen IX. Los nuevos nombres: 1975- 1990. Francisco Rico, editor. Barcelona: Editorial Crítica, 1992.
- Merino, José María. *El Heredero*. Madrid: Alfaguara, 2003.
- Tacconi de Gómez, María del Carmen. *Categorías de lo fantástico y constituyentes del mito: en textos literarios*. San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 1995.

REFERENCIAS DE INTERNET:

- Larrain, Jorge. “El concepto de identidad”. Cursos de Formación General: *Cuento latinoamericano: identidades mundos y sujetos*. Universidad de Chile. En: http://www.plataforma.uchile.cl/fg/semestre1/_2003/cuento/modulo3/clase1/doc/el_concepto.doc.
- Larequi García, Eduardo-Martín. “Identidad, miniaturas y simetría: *El Heredero*, de José María Merino”. En: <http://personales.pnte.cfnavarra.es/~elarequi/pdf/heredero.pdf>